

# ✠ Si conocieras el Don de Dios... ✠ Si Scires Donum Dei...

*“El Creador ha asumido en Jesús las dimensiones de un niño, de un ser humano como nosotros, para poder hacerse ver y tocar”.*

—Papa Benedicto XVI



## *Dejen que los niños veng gan a Mí...*

Esta es la historia de la Pequeña Nellie de Dios Santísimo—así llamaba ella a Jesús. Fue una niña de cuatro años que amó con toda su alma a Jesús Eucaristía.

Su padre, William Organ, sirvió en el ejército británico y por tanto, Nellie nació en la casa que habitaba su familia en las barracas del cuartel de Armeros Reales en Waterford, Inglaterra, en agosto de 1903. Su nacimiento ocurrió tan sólo tres semanas después de Pío X fuera electo Papa. Era la menor de cuatro hijos.

William fue trasladado al cuartel de Spike Island, en el puerto de Cork y la madre de Nellie murió allí. Un sacerdote vino al rescate del viudo que ya no pudo hacerse cargo del cuidado de sus hijos; así que los colocó en diversos conventos. Las dos niñas, Mary y Nellie, fueron entregadas a las Hermanas del Buen Pastor en Sunday Well, cerca de Cork.

Nellie pasó sólo un año ahí, antes de morir de tuberculosis en los huesos. Desde su llegada no dejaba de toser y además padecía de una lesión en la espina dorsal, que le causó una niñera, al dejarla caer cuando

era bebé. También sufría de una grave infección en las encías, la cual provocaba que despidiera un fétido olor.

Nellie es conocida por su extraordinario amor a la Eucaristía. Un Jesuita, el Padre Bury, estaba dando un retiro en el Convento del Buen Pas-

tor y visitaba a Nellie diariamente. Él se dio cuenta que la pequeña de tan solo cuatro años había alcanzado la edad de la razón. Un día le preguntó: "¿Qué es la Sagrada Comunión?" y la niña contestó: "Es Dios Santísimo." El sacerdote prosiguió: "¿Qué pasaría si te permitieran recibir la Sagrada Comunión?" La respuesta fue: "Jesús descansará en mi lengua y luego irá bajando lentamente hasta llegar a mi corazón." Difícilmente podríamos encontrar una descripción más hermosa para explicar la Comunión del Cuerpo de Cristo.

Una noche, la Madre Superiora fue a ver a Nellie para desearle buena noche. La niña le preguntó si le podría traer a Dios Santísimo en la mañana. La Madre Francis le dijo que vendría a verla después de la Misa, pero Nellie entendió que eso significaba que le traería la Sagrada Comunión.

Al día siguiente, cuando la Madre Francis llegó sin la Sagrada Comunión, Nellie estaba devastada. Entonces comenzó a pedirles a las religiosas que vinieran a verla a su cuarto, aunque fuera un instante, después de haber comulgado y que luego regresaran a la capilla para su acción de gracias. Eso le parecía lo más cercano a recibir a Jesús en la Hostia Consagrada.

El Padre Bury estaba convencido que Nellie, a pesar de su corta edad, cumplía todos los requisitos para hacer la Primera Comunión. En esa época, los niños tenían que esperar hasta los doce años para recibir a Jesús Eucaristía. El Padre Bury escuchó la confesión de Nellie y luego habló con el obispo de Cork, a fin de pedir su autorización para administrarle la Comunión. El obispo accedió.

Nellie fue vestida toda de blanco (ver fotografía) y llevada a la capilla del convento para su Primera



Comunión. Así lo relató la Madre Francis: "Al recibir la Primera Comunión, Nellie parecía transportada de amor. Su rostro brillaba como si la presencia de la Luz de Cristo en su corazón traspasara todo su ser. Sí, quienes vimos a Nellie recibir a Jesús, atestigua-



mos que su apariencia no era la ordinaria." Este fenómeno se hizo más evidente con el correr de los días, cada vez que Nellie comulgaba. De hecho, el contorno de su

rostro cambió totalmente. Su recogimiento, su actitud llena de piedad emanaban un brillo especial.

Cuentan que la acción de gracias de Nellie luego de recibir la Comunión se alargaba hasta ya entrada la tarde. A partir de su Primera Comunión, el horrible olor que despedían sus encías desapareció por completo. Menos de dos meses después de recibir a Jesús Sacramentado en su corazón, Nellie murió. Fue el 2 de febrero de 1908—tenía cuatro años, cinco meses y ocho días. La sepultaron en el Cementerio de San José en Cork. Dieciocho meses después de haber fallecido, los restos de Nellie fueron trasladados al Cementerio del Convento del Buen Pastor. Al abrir su ataúd, encontraron que su cuerpo estaba incorrupto—los signos de la enfermedad que la llevó a la muerte habían desaparecido.

Recibir la Primera Comunión, no sólo transformó a Nellie. En cierto sentido, ella transformó a la Iglesia entera. Y es que el Papa Pío X había estado considerando reducir la edad para que los niños recibieran la Sagrada Comunión, de doce a siete años, cuando escuchó la historia de esta niña. El pontífice dijo entonces que la Pequeña Nellie era el signo que él había estado esperando.

Así, el 15 de agosto de 1910, el Papa Pío X publicó su encíclica *Quam Singulari*, sobre la Comunión frecuente y a temprana edad de los niños.



## SAN PÍO X

José Melquior Sarto, nació en una pequeña aldea de Riese, en la diócesis de Treviso, al norte de Italia, el día 2 de junio de 1835. A los veintitrés años, recibió la ordenación sacerdotal. Fue vicario en una pequeña aldea, vicario de una importante parroquia, canónigo de la catedral de Treviso, obispo de la diócesis de Mantua, cardenal Patriarca de Venecia y subió al Trono Pontificio en 1903 con el nombre de Pío X.

El lema de su pontificado fue "renovar todas las cosas en Cristo". Esto lo llevó a una atención vigilante sobre la vida interna de la Iglesia. Como Vicario de Cristo promovió cambios en la Iglesia y efectuó reformas en los seminarios. Disciplinó el canto sacro, dando énfasis al canto gregoriano y promovió la reforma del breviario.

Su intensa devoción a la Eucaristía permitió que los fieles pudiesen recibir la Comunión diaria y autorizó que la Primera Comunión fuese suministrada a partir de los siete años de edad. Fue el Papa Pío X quien difundió la enseñanza del catecismo en todas las parroquias y para todas las edades como camino para recuperar la fe. Se opuso fuertemente al modernismo.

En su presencia todos notaban la importante característica de su personalidad: bondad suave y radiante. No fue solamente teólogo. Fue un pastor dedicado y devoto. Predijo la Primera Guerra Mundial y sufrió bastante al darse cuenta de su impotencia, pues nada pudo hacer para que evitarla. Tenía el don de los milagros y sanó a muchos enfermos.

Cuando alguien lo llamaba "Padre santo", él lo corregía sonriendo: "No se dice santo, sino Sarto. Soy el Padre José Sarto".

El día 20 de agosto de 1914, murió a los setenta y nueve años. De inmediato el pueblo pasó a venerarlo como un santo. En 1954 el Papa Pío X fue canonizado.

¡San Pío X, ruega por nosotros!